

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Dialéctica perpetua, Estado-Comunidad. Realidad apremiante para el estado heteo.

Scordamaglia de Pellegrini, Mónica (UBA).

Cita:

Scordamaglia de Pellegrini, Mónica (UBA). (2007). *Dialéctica perpetua, Estado-Comunidad. Realidad apremiante para el estado heteo. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/794>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática

DIVERSIDAD DE FORMAS DE ARTICULACIÓN DEL ESPACIO URBANO-RURAL EN EL CERCANO ORIENTE ANTIGUO.

Ponencia: “Dialéctica perpetua, Estado-Comunidad. Realidad apremiante para el Estado heteo”. (se autoriza su publicación en el CD de las Jornadas)

Autor: Mónica Scordamaglia de Pellegrini

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.
CÁTEDRA HISTORIA ANTIGUA I ORIENTE CAT. “B”

“Así habla Mi Sol: di a Kassu. Lo que escribiste sobre el sometimiento De Maruja, el reyezuelo de Himnuwa: “Te lo he enviado”, me lo has Escrito en una tabilla que decía “Te lo he enviado”. Pero aún no ha llegado. Ahora envíamelo con un oficial acreditado por delante que lo traiga rápidamente ante Mi Sol. Si no sucede así, cargarás tú con la culpa de esto”¹

Los **heteos o hititas**² son un pueblo de origen indoeuropeo que se establece alrededor del segundo milenio³ en la región de Anatolia en Asia Menor; el periodo denominado reino antiguo se ubica partir del siglo XVII A.C. y en el siglo XIII se produce la decadencia y desaparición de los hititas como Estado⁴

Desde el Reino Antiguo hasta el desmembramiento del Imperio, deben librar una gran batalla, no sólo contra el expansionismo de sus vecinos, egipcios, mitanios, asirios o las hordas de los gasgas que asuelan su frontera norte continuamente; sino principalmente contra la falta de recursos y su creciente dependencia del suministro de grano de las comunidades locales y a veces hasta del exterior, cuando la producción local es insuficiente; incluso en algunos momentos se desatan importantes hambrunas.

Está claro que un estado debe producir lo suficiente para alimentar a su población, algunas regiones pobres en rendimiento han podido solucionar su situación a través de suministros

¹ Cartas de Masat-Höyük (Selección) T. 23 Alp.(1991 a, b) Mst.75/45

En: Bernabé, A.- Álvarez Pedrosa, J.M. “ *Historia y Leyes de los hititas. Textos del Reino medio y del Imperio Nuevo.*” Madrid, Akal, 2004. p.36

² Utilizaremos los términos hititas o heteos en forma indistinta.

³ Algunos historiadores incluso opinan que ya estarían desde el tercer milenio.

⁴ Aunque no es la desaparición total de la cultura hitita ya que se mantiene en los llamados Estados Neoheteos en Siria.

acumulados o través de la importación mediante el comercio, la guerra y el tributo de los países vasallos. A comienzos del reino antiguo alcanzaba con la producción local, pero a medida que el reino crecía, debió recurrir al suministro del exterior.

Nuestra propuesta, es que el equilibrio del sustento del Estado Hitita está directamente relacionado con la producción local y la **vulnerabilidad** del sistema siempre fue preocupante, los granjeros debieron lidiar contra las inclemencias del clima, la falta de pasturas y la ausencia de mano obra, estos escollos debían ser superados y la explotación debía ser intensiva para poder alimentar a toda la población y de esta manera mantener la estabilidad del reino.

Concordamos con Liverani que los modos de producción que prevalecen en el antiguo Oriente son el “palatino” y el “doméstico”. Entendiendo el primero como resultado de la revolución urbana y está caracterizado por la concentración de los medios de producción en manos del palacio y el templo, la mano de obra servil, la especialización laboral, por un movimiento **centrípeto y redistributivo** de los bienes y la formación de una **jerarquización** de los sectores productivos. Mientras que el modo “doméstico” se caracteriza por la unión de fuerza laboral y posesión de los medios de producción, una **red de intercambios recíproca**, falta de especialización de mano de obra y unidades productivas paritarias. Ambos se relacionan desde un modo hegemónico y subordinado, ya que el modo palatino no podría subsistir sin recurrir al modo doméstico, que es sometido, ambos evolucionan por recíproca interferencia.⁵

*“Todo Estado que adquiere o explota la utilidad social se proveerá de bases infraestructurales. Estas le capacitan para regular normativamente y por la fuerza, un conjunto dado de relaciones sociales y territoriales, así como erigir fronteras contra el exterior”*⁶ Estos conceptos de Mann nos permiten adentrarnos en la formación del Estado hitita.

A lo largo de sus quinientos años de existencia, el reino hitita permaneció bajo el gobierno de reyes que provenían de un único y reducido grupo de familias próximamente emparentadas y aunque se encuentran varios ejemplos de usurpación, los usurpadores parecen casi siempre estar unidos por sangre o por matrimonio con aquellos a los que se les imponen.

En el siglo XVII a.c. aparece el antiguo estado (reino Antiguo) producto de la conquista por parte de Tabarna , de una amplia zona de Capadocia, en particular los valles fértiles del Tauro y la región de Arzawa, por lo cual es considerado el fundador del estado hitita, y según sus palabras “ hizo de los mares sus fronteras”, denominándose a sí mismo “Gran Rey”, su nombre se convirtió en titulación real, con posterioridad los reyes heteos se denominan “Mi Sol”, título sin duda tomado de Egipto, vía Siria.

El rey gobernaba rodeado de los miembros de su familia y confiaba la administración de las diversas provincias a algunos de ellos. Rey en hitita se dice “Hassu” que significa “el que proviene de buena cuna”, “el más aristocrático de los nobles”.

Esta definición ha sugerido a ciertos autores la idea de que el rey hitita quizás fuera designado de entre los miembros de la nobleza, seguramente elegido. Aunque sus poderes eran amplios el rey hitita no era sin embargo propietario absoluto del país. Este pertenecía a las divinidades de las

⁵ Liverani, Mario “El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía” Barcelona, Crítica, 1995.

⁶ Mann, Michael “El poder autónomo del Estado: sus orígenes, mecanismos y resultados” En: Zona Abierta 57/58, Madrid Ed. Iglesias, 1991 pag. 43-44

que el soberano era sólo un representante, por lo tanto debía dar cuenta a ellos de su gestión. De allí que su principal función era la de sacerdote⁷.

El rey poseía dominios que podía explotar directamente bajo la responsabilidad de funcionarios, recordemos que el rey no era propietario sino el administrador de la tierra, el usufructuario y quien podía conceder tenencias de éstas. La tenencia estaba gravada con la obligación del “luzzi” que sería una prestación personal donde el tenente estaba obligado personalmente a la prestación de un servicio y el “sahhan”⁸.

El titular de la tenencia no disponía de ella para su parcelamiento y a su muerte volvía a su propietario, el rey, la ciudad o el templo. Cada dominio era autosuficiente, la explotación se realizaba en parcelas, producto de adquisiciones o herencias.

Podríamos decir que nos encontramos con un sistema de modo de producción doméstico, en donde “las relaciones de parentesco fundamentan las relaciones de producción”⁹ y allí mismo surgirá un proceso de aparición de relaciones de dominación y explotación nacidas en la corrupción de la vida comunitaria.

La administración local estaba lejos de ser uniforme a lo largo del estado, las provincias eran dirigidas por gobernadores y las regiones fronterizas, por funcionarios denominados “auriyas isha” (señores de la torre vigía?).

Sabemos de sus funciones a través de la abundante documentación acerca del epistolario del enclave de Tapikka (hoy Masat Höyük), ubicado en el sector centro-septentrional de Anatolia, en la zona fronteriza con las tribus gasgas, grupo marginal que constantemente asolaba la región.¹⁰

En las cartas se observan las órdenes emitidas que consistían fundamentalmente en tres áreas delimitadas: el aspecto **militar** (control de las fortalezas, puentes, defensas, etc.); el **religioso** (responsabilidad en el nombramiento del clero, el mantenimiento del templo y el control del culto); finalmente el **económico**, es este punto dónde nos detendremos ya que nuestro análisis parte fundamentalmente a partir de las relaciones económicas entre el centro estatal y las comunidades locales.

Las instrucciones recomendaban que los campesinos y el ganado se recojan en el recinto amurallado, que vuelve a abrir al día siguiente y no olvidan la importancia del aprovisionamiento de la madera. Controlaban la siembra y la cosecha de distintas plantaciones, huertos, viñas y jardines; así como el mantenimiento de los canales de riego.

Como mencionamos, a principios de su formación, el reino, se abasteció de sus propios recursos o sea de la producción local, huertos, cultivos varios y el aprovechamiento de las tierras de pastoreo así como de mano de obra propia. En realidad la tarea fue un reto. La meseta central de

⁷ Las fiestas agrícolas de renovación de la naturaleza y el culto a los muertos no podían ser celebrados en ausencia del rey y la reina. De este modo vemos a Mursil II interrumpir sus campañas para celebrar una ceremonia o quejarse durante una sequía o peste, aludiendo como causa, el castigo de los dioses por la ausencia de su abuelo para una importante celebración.

⁸ No se conoce bien en qué consistía.

⁹ Godelier Maurice “*Procesos de la constitución, la diversidad y las bases del Estado*” En: Revista Internacional de Ciencias Sociales. UNESCO, 1980.

¹⁰ Más adelante analizaremos con mayor detalle documentación de este sitio.

Anatolia proporciona un duro y a menudo hostil entorno para una sociedad basada en la agricultura.

En verano era -aún lo sigue siendo- una zona caliente y seca con dificultades para el riego y bordeada de ríos navegables; las precipitaciones son escasas, 500 mm es el promedio anual y a menudo es menor. Los inviernos pueden ser muy fríos, con la tierra cubierta de nieve y por lo menos en la antigüedad totalmente aislada del exterior. Valles fluviales y las laderas de las montañas son la mejor oferta para el cultivo aunque su índice de fertilidad es bajo y la cantidad de terrenos baldíos sin cultivar es abundante.

*“Era una tierra vulnerable al clima y a los caprichos de los dioses”*¹¹

Plagas de insectos, ratones o depredación por parásitos; tormentas violentas o escasas lluvias estacionales, en una época de cosecha daban por resultado un pobre rendimiento y por lo tanto escasez y hambrunas.

A pesar de las vicisitudes, pocos productos faltaban en los bien surtidos mercados hititas, la producción incluía cuatro tipos de trigo y dos o tres de cebada, hortalizas así como también el infaltable aceite de oliva mediterráneo, contaban con diversas especies aromáticas y en sus huertos se encontraban variedad de frutales. Los viñedos, los tambos y la producción de la miel, enriquecían la dieta alimenticia.

La tierra podría ser adquirida de acuerdo a los medios disponibles; podían ser arrendadas a la Corona, a una aldea, a un templo o a un rico vecino. El terreno podía ser conferido a individuos o a instituciones de culto (Templos) como un regalo del rey. La concesión parecía ser bastante general, lo común eran pequeñas parcelas y no grandes latifundios, incluían bosques, prados y a veces aldeas enteras, conjuntamente con su ganado, construcciones y mano de obra.

Se ha sugerido que la necesidad de fragmentar las propiedades aparentemente era mantener el control y así contener una amenaza potencial para la estabilidad del poder real, aunque quizás la verdadera razón sería que en los grandes latifundios el cultivo no es intensivo y se desaprovecha el suelo, mientras que en la pequeña propiedad, su aprovechamiento es al máximo, de cualquier modo no estamos tan seguros para afirmar una u otra aseveración.¹²

En realidad la economía de Hatti dependía de la producción granjera y para lograr un mejor rendimiento de la tierra, era necesario el uso intensivo con rotación de cultivos y con diversificación en la producción, agregando la cría de ganado ya sea bovino, lanar, caprino, ovino, porcino, etc. Además de aves de corral, incluyendo perdices y patos.

Tomemos como ejemplo un caso, una de esas granjas que fue trabajada por un hombre llamado Tiwatapara, su esposa y sus tres hijos.

“ Propiedad de Tiwatapara, un hombre, Tiwatapara, un niño Hartuwanduli, una mujer Azzia, dos muchachas, Anitti y Hantawiya, (en total) cinco personas, dos bueyes, veintidós carneros, seis bueyes de tiro, veinte ovejas, dos corderos hembras y dos corderos machos, veinte cabras, cuatro becerros y un cabrito pequeño (en total) treinta y seis cabezas de ganado. Una casa, pasturas para sus bueyes y un acre en la ciudad de Parkalla. Tres hectáreas y medias de

¹¹ Bryce Trevor *“Life and society in the Hittite World”* New York, Oxford, 2004

¹² Ver Bryce Trevor *“El reino de los hititas”* Madrid, Cátedra, 1998.

viñedos, cuarenta manzanos, cuarenta y dos granados, pertenecientes a la ciudad de Hanzusra, perteneciente a la finca de Hantapi”¹³

Observamos la diversificación en su producción y sin duda refleja la situación de un productor de los que dependía la sociedad hitita.

Por algún servicio al rey, fueron asignadas pequeñas explotaciones, por ejemplo para los Lugistukul “hombres de armas” en heteo, el objetivo era que cuando no fueran requeridos sus servicios, contaran con parcelas asignadas que les permitían alimentarse y de esta manera el Estado no tenía que abastecer a sus tropas durante todo el año.

Aunque estos “soldados agricultores” también habrían tenido problemas si en el momento de la siembra o la cosecha, cuando más se necesitaban se encontraban lejos en una campaña militar. La política estatal consistía en intentar dividir el tiempo entre la vida militar y el trabajo en el campo, con el fin de mantener un equilibrio productivo. Durante las campañas militares, el palacio, los templos y el rey recibían como botín de guerra, ganado; a su vez parte de éste era repartido entre los oficiales militares.

Uno de los factores esenciales era la disponibilidad agrícola de la fuerza de trabajo, ya que las expediciones militares eran un constante drenaje de fuerza laboral. Esto se compensaba a veces con los ricos botines de guerra, pero el hecho es que las campañas se llevaban a cabo entre primavera y otoño, precisamente en el momento de mayor necesidad de mano de obra en el campo. Cuando una parte de la población fue diezmada por la peste, el resto puede morir de hambre, por falta de mano de obra.

Como afirma el rey Mursil II en un pedido a los dioses ante la falta de alimentos:

“¿Qué han hecho, dioses? Han permitido que una plaga entre en la tierra de Hatti y todos están muriendo, ahora no hay gente para que ofrezca ofrendas de alimentos y bebidas para ustedes, nadie recoge la cosecha para el dios de los campos, sembradores y cosechadores están muertos. Todo el ganado, vacas y ovejas elegidas para el sacrificio y los pastores, están muertos” KUB XXI V 3¹⁴

Volvamos al tema de las donaciones otorgadas por el Rey, parece ser entonces que la mayoría de las tierras se otorgaba como un objetivo, lograr la mayor productividad. Todas las propiedades agrícolas estaban sujetas a tributación, a veces en forma de trabajo, en servicio al poseedor de las tierras, si eran inquilinos de la corona esto podía entrañar la provisión de mano de obra para las obras públicas o en las fincas de la corona.

También se realizaban exenciones fiscales o de mano de obra en casos especiales, estas exenciones comenzaron a disminuir en la etapa del Reino nuevo con el fin de aumentar la productividad, en el Art. 50 del código de leyes heteo leemos: *“La gente (de la elite?) que vive en Nerik y los sacerdotes de Arinna y Ziplanta/.../sus casas en estas ciudades están exentas, Pero sus asociaciones prestarán los servicios luzzi. La casa del hombre que viva en Arinna durante 11 meses y en cuya puerta se plante una marca zyan, es que está exenta.”*

¹³ KBov7 (CTH223) rev. 28-33 transl. Gurney (1990:66) El documento hace referencia al otorgamiento de una donación a la hieródula Kuwatalla. En: Bryce Trevor “*Life and....* op. cit. p. 74

¹⁴ Bryce, Trevor “*Life and... op. cit. pag. 78*

Art. 51 “Antaño cualquiera que se hacía tejedor en Arinna, estaba junto con su casa exento. Pero ahora sólo estará exenta su propia casa, sus (inquilinos?) y siervos deberán prestar servicios sanhhan y luzzi. Lo mismo ocurrirá en Ziplanta”¹⁵

El terrateniente era obligado a asegurar las contribuciones fiscales y en mano de obra de sus inquilinos agricultores. Similares obligaciones eran impuestas a los Templos, que poseían granjas y campos para el ganado y eran responsables del uso eficiente de la tierra y el cobro de tributos. La incorporación de nuevos territorios mediante la conquista contribuyó a aliviar la delicada situación, así como también la proporción de mano de obra, mediante la deportación¹⁶

Esta fuerza laboral ingresó en las granjas y campos hititas y se constituyó en una especie de siervos atados a sus obligaciones y su esfuerzo permitió un nuevo equilibrio entre producción y demanda. Según Bryce su condición no era la de esclavos porque estaba considerados por la legislación, además los esclavos podían acumular riquezas y casarse con personas libres, el autor opina que esta política se debe a un objetivo pragmático, mejor trato aseguraba mayor productividad, además de contar con un sistema de premios y recompensas, de este modo podían conseguir sus propias parcelas.¹⁷

Los pequeños agricultores que trabajaban la tierra como arrendatarios también fueron obligados a la plena utilización de sus tierras a riesgo de perderlas, el terrateniente era responsable de lograr la mayor eficiencia en la productividad de la tierra.

El grano reunido como producto de la tributación de las granjas, además del que era enviado por los estados vasallos, estaba almacenado en una serie de depósitos ubicados estratégicamente en todo el país. Se han encontrado silos de estas características en Hattusa. Fueron descubiertos once silos subterráneos excavados en la montaña sobre la ciudad de Büyükkaya en el extremo noreste y detrás del llamado “muro de la ciudad baja”, un complejo de almacenamiento subterráneo¹⁸. Por los cálculos estimativos supone una ración anual suficiente para 32.000 personas.

Hubo seguramente más cantidad de silos, no sólo subterráneos, sino por encima de la tierra, especialmente en centros regionales administrativos, suponemos que los grandes silos sirvieron como centro de distribución en Hattusa para toda la región y no sólo para la población de la capital.

Cada trabajador simplemente consumía la cantidad de granos para él y su familia y separaba la que tenía que reservar hasta la próxima cosecha. El pago en especies era claramente la forma más conveniente de remuneración en aquellos tiempos; el profesor Hoffner ha calculado que 1500 litros de cebada equivalían a 3,75 shekels de plata, entendiéndose, 1 shekels de plata por mes, por hombre. Las mujeres obtenían 600 litros de cebada, equivalente a 0,50 shekels mensuales.¹⁹ La diferencia estriba en que la mujer trabajaba menos, porque al hombre se le

¹⁵ Neufeld, N “The Hittite Laws” London, Luzac & Co. Ltd., 1991 pag 16-17

¹⁶ Los heteos al igual que los asirios utilizaron el sistema de deportaciones masivas, que consistía en el desplazamiento de una importante cantidad de población de un territorio a otro, uno de los objetivos era precisamente poblar zonas despobladas.

¹⁷ Bryce Trevor “Life and... op.cit. pag. 79

¹⁸ El Dr. Seeher, que ha excavado en la región, ha estimado su capacidad entre 128 a 648 mts³. Y su antigüedad la estima del siglo XXVI y no del XXV ó XXIV como se ha dicho. Ver : Bryce, Trevor “Life and society... op. cit. pag. 77.

¹⁹ Art. 158 “Si un hombre se alquila para una cosecha, en la cuál se atarán las poleas, tirará de carros, se meterá en el granero y limpiará la trilla, su remuneración será por 3 meses de 30 parisu de grano. Si una mujer se alquila para la

exigía más. Los hombres trabajaban también en la construcción de las obras públicas, mientras que ellas eran bataneras, tejedoras, molineras así como también bailarinas taberneras, músicas, también médicas (o al menos practicante de artes curativas) sacerdotisas y practicantes de rituales.

Las granjas pequeñas se agrupaban cercanas a una aldea o ciudad y se encontraban representadas en un consejo, además existía una oficina administrativa cuya función era asegurar, mediante el control, el máximo aprovechamiento del suelo, el pago de la tributación así como también arbitrar en las disputas internas entre vecinos.

Las ciudades contaban con territorios asignados, parte de ellos eran rentados a pequeños agricultores o a grupos de comunidades que pagaban su renta en forma tributaria o de trabajo obligatorio.

La falta de demarcación entre los cultivos y el pastoreo fue marco de disputas y tensión, esto está asentado en la legislación²⁰ Así como también, fueron frecuentes los conflictos por la provisión de agua, tema recurrente en todo el Antiguo Medio Oriente²¹

Otro problema en Anatolia son los incendios, debido al clima seco y muy caluroso, en verano, un incendio podía hacer perder la cosecha anual de un productor y perjudicar la cadena de producción, que ya vimos era muy vulnerable.

En general, como en el caso de Tiwatapara, se practicaba una economía mixta, o sea que además del cultivo cada agricultor tenía un rebaño, cuya medida variaba de acuerdo a sus posibilidades. El profesor Beckman marca así mismo la importancia de la producción lanera en la economía hitita.²²

Una dificultad típica de la región de Anatolia central, es la escasez de pasturas, la solución era la trashumancia, o sea en el invierno el ganado se asentaba en la Meseta y en el verano en las montañas. La forma de la vida pastoral hitita era similar a la que actualmente practican en la costa mediterránea o en la región subsahariana.

El ganado al trasladarse también consume más energía, por tanto necesita mayor cantidad de pasturas y esto constituye un círculo vicioso, la solución era la vida seminómada, donde las familias se trasladan con su ganado viviendo en tiendas de campaña. Los hacendados muchas veces alquilaban los servicios de los pastores a fin de movilizar su ganado o adquirir ganado a la distancia.

En la antigüedad el oficio de ser pastor fue peligroso y mal remunerado, además también eran quienes trasladaban a los prisioneros de guerra, en realidad su trabajo era poco considerado teniendo en cuenta su responsabilidad. Muchos de ellos eran esclavos, aquellos que tenían obligaciones y eran confiables para sus amos, contaban con perros pastores, entrenados para tal función.²³

cosecha, su remuneración será por 2 meses de 12 parisu de grano” (Parisu: equivalencia 60 litros ó kg) En: Neufeld,N “The Hittite Laws” op. cit. pag 42.

²⁰ Art.107 “Si un hombre mete su rebaño en una viña cultivada y las arruina, si no ha sido cosechada aún, pagará 10 siclos de plata por cada iku y así restituirá. Pero si está cosechada sólo tiene que pagar 3 siclos de plata” En: Neufeld,N “The Hittite Laws” op. cit. pag 33. (Siclo: entre 8 y 10 grs.) (Iku : 3500 mts 2)

²¹ Art. 109 “Si alguno desvía un canal de riego de un huerto de frutales, si hay 100 árboles, pagará 6 siclos de plata” En: Neufeld, N “The Hittite Laws” op. cit. pag 33.

²²Beckman,G. “Herding and Herdsmen in Hittite Culture” Fs Otten, 1988,pag. 33-44

²³ Art 87 “Si alguno golpea al perro de un pastor y muere pagará 20 siclos de plata y así restituirá” ” En: Neufeld, N “The Hittite Laws” op. cit. pag 27

En el conjunto de leyes hititas se refleja los conflictos y disputas entre los hacendados (alrededor de 20% del total), se sanciona el maltrato y muerte de la mayoría de los animales, además los robos y pérdidas de cabezas eran frecuentes, las leyes también imponían severas penas para los robos²⁴ Se supone que contaban con algún sistema de marcación para el ganado que permitía el reconocimiento de su propietario.

Las penas discriminaban la ofensa, si ésta había sido por negligencia o existía falta deliberada y con el tiempo se fueron morigerando. Aunque realmente no sabemos si estas leyes fueron respetadas en todo el reino o si existían leyes regionales, sólo nos permiten un acercamiento a la codificación de esa época.

La documentación nos da la impresión de una sociedad altamente regulada y con casos de confiscación de tierras por no haber sido eficientemente explotadas, ya que esto era considerado una afrenta a toda la sociedad, que necesitaba para su abastecimiento un uso intensivo de la tierra para su manutención.

Conocemos tratados o acuerdos con algunos miembros de la tribu gasga que habitaban las tierras del norte del reino hitita donde se especificaba que podían compartir las tierras pero no con grupos hostiles al reino. Esto se debía a la continua fluctuación de la frontera entre hititas y gasgas, nunca bien delimitadas. Durante el reinado de Hatussili III²⁵ debido a su incesante actividad militar, la zona de Tapikka, ya mencionada anteriormente, vivió un periodo de relativa calma y seguridad, analizaremos un documento administrativo que nos parece esclarecedor en cuanto a los aspectos reorganizativos concretos aplicados por este monarca sobre esta provincia fronteriza que había sufrido directamente, en diversas fases, las acometidas y destrucciones de los gasgas, como lo comprueban los últimos hallazgos arqueológicos²⁶.

“Mi majestad (Hatussili III) ha establecido esto para el territorio de la ciudad de Tapikka: 4 hogares²⁷, 50 gente NAMRA²⁸, para el Dios de la Tempestad y el resto de los dioses. Las tropas de la ciudad de Ishupitta proporcionarán continuamente 3 cabezas de ganado mayor. Los hombres-MUN²⁹ de la ciudad de Happala /.../ 20 cabezas de ganado menor (En) la ciudad de Gaggadduwa: 4 hogares (y) 50 gentes NAMRA de Arzawa (para) el dios de la Tempestad. ZUZ(U) ³⁰ Mi Majestad dará 1 SARISA³¹ de plata. En la ciudad de Zapishuna, mi majestad dará gentes NAMRA del territorio de Arzawa (para) la divinidad Anzili³². En la ciudad de Istaruwa

²⁴ Los arts 57, 58 y 59 hablan acerca de robos, mencionamos el art. 59 “Si alguno roba un carnero de calidad, antaño daría 30 ovejas. Ahora dará 15 ovejas, 5 hembras, 5 machos y 5 crías y así restituirá” En: Neufeld, N “The Hittite Laws” op. cit. pag 20.

²⁵ Hatussili III (1267-1237 a.c.)

²⁶ Gonzalez Salazar, J.M.”La ciudad fronteriza de Masat- Hüyük. Algunas consideraciones sobre el noroeste de Anatolia en el período hitita” Madrid, BAEO, 30, 1994 pag. 135

²⁷ Estas casas/hogares eran ofrecidas a los dioses se considerarían como una especie de unidades de producción, se compondrían de grupos de personas incluyendo posiblemente unidades familiares, podían ser mano de obra no calificada o bien personal especializado.

²⁸ Esta palabra hace alusión a población desplazada o deportada, en este fragmento se puede constatar que 130 personas provienen del región de Arzawa.

²⁹ MUN, significaría literalmente hombres de la sal. En: G del Monte “I testi amministrativi da Masat- Hüyük/Tapika” Oriens Antiqui Miscellanea 2,1995,pag.134 ; el autor nos dice que serían presumiblemente una tribu de pastores que se dedicaban a la extracción de la sal.

³⁰ Nombre incompleto de un personaje, posiblemente funcionario o representante real.

³¹ Sarisa es un acadograma que hace referencia a un objeto de plata de gran valor

³² Anzili, parece ser la divinidad femenina de la ciudad de Tapikka, aunque también aparece en otras ciudades.

(para) TUL³³, mi Majestad ha establecido esto 4 hogares, 30 gentes NAMRA. En la ciudad de Anziliya mi majestad ha establecido esto: 4 hogares /.../³⁴

Es evidente que hubo una gran preocupación por reorganizar y activar pacíficamente la zona periférica, intentando frenar posibles nuevos disturbios³⁵. Hatti pretendió o buscó activamente que el territorio que ocupaba y controlaba fuese “hitita”, aunque en éste habitara un tipo de población diferente, social y económicamente y hasta mayoritaria y hostil. O sea que el control efectivo sobre los grupos marginales fue vital para el buen funcionamiento de los sistemas locales y fue ejercido desde el centro hacia la periferia. Analizaremos la relación entre el centro y la periferia desde la teoría del análisis espacial.

La posición teórica general del análisis espacial consiste en proponer una explicación parcial y posibilidades de previsión con respecto al estado y la evolución probable de los objetos/unidades geográficas, a partir del conocimiento de su situación en relación con los otros objetos geográficos.

No existe aún ninguna teoría general del espacio geográfico, que podría ser una teoría de las concentraciones, de los espaciamentos, de las estructuras espaciales y de la evolución de los sistemas espaciales, apoyada en el conocimiento de los comportamientos en el espacio y de las representaciones del espacio. Sin embargo, algunos subconjuntos bastante coherentes de proposiciones teóricas han sido elaborados y enriquecidos progresivamente. La mayor parte de estas teorías, que intentan explicar la localización y la distribución de las actividades humanas, se refieren al importante papel que desempeña la distancia, la cual por una parte frena las interacciones, y por otra parte hace variar el valor de los lugares en función de su situación geográfica relativa. La teoría **centro-periferia**³⁶, la teoría de los lugares centrales, la teoría de la difusión espacial de las innovaciones, son algunos ejemplos de éstas.

La primera teoría del análisis espacial es la de la diferenciación entre **centro y periferia**, que fundamenta la teoría de los lugares centrales. El espacio producido por las sociedades está orientado. Algunos lugares, seleccionados como centros, adquieren un valor social, simbólico y económico, que hace de ellos un polo de atracción, hacia los cuales convergen flujos de personas, de energía, de materiales, de información, salidos de la periferia hacia el centro. Esta convergencia se llama polarización. La propiedad que tienen los centros de ofrecer a su periferia un cierto número de servicios se denomina **centralidad**. El funcionamiento de la centralidad supone que el centro mantiene en el transcurso del tiempo una buena **accesibilidad** para su periferia. Lo más común es que el centro ejerza también bajo diversas formas una dominación - que puede ser política, militar, religiosa, comercial o administrativa- sobre su periferia, lo cual se

³³ El ideograma Tul puede estar asociados a un manantial o una fuente

³⁴ KBo XII 53+KUB XLVIII 105. En Gonzalez Salazar, J.M. “Los hititas en Anatolia septentrional durante la primera mitad del siglo XIII. La organización político-administrativa de una región conflictiva del reino de Hatti” Madrid, Gerión, nº 19, 2001, pag. 54-57.

³⁵ Aunque estos intentos no profundizaron la búsqueda de la completa integración de los elementos discordantes de los gasgas, que siempre quedaron en un nivel secundario y marginal.

³⁶ El concepto de centro y periferia se usa frecuentemente para describir la oposición entre los dos tipos fundamentales de lugares en un sistema espacial: el que lo domina y saca provecho de esto, el centro, y los que lo sufren, en posición periférica. Esta pareja conceptual se remonta por lo menos a Werner Sombart (*Der moderne Kapitalismus*, 1902), si no es a Marx (las relaciones ciudad/campo) y fue utilizada por los teóricos del imperialismo (Rosa Luxemburg, Boukharine), pero los economistas de las desigualdades de desarrollo son los que le dieron su forma contemporánea (Samir Amin, *Le développement inégal*, 1973). Alain Reynaud desarrolló la noción en geografía (*Société, espace et justice*, 1981).

traduce en un intercambio desigual, una disimetría en el balance de interacciones entre centro y periferia, a favor del centro. Este proceso tiende a reforzar la acumulación de la oferta en el centro, lo que aumenta el grado de complejidad de sus actividades. Una difusión de las atenciones, de las funciones centrales o de las innovaciones en curso por una parte, puede operarse hacia la periferia, pero ésta no alcanza casi nunca a reducir totalmente las desigualdades entre el centro y la periferia.

La dimensión de la periferia polarizada por un centro depende del alcance de las actividades del centro, ligado a su nivel de complejidad, y de las modalidades de circulación entre la periferia y el centro, que históricamente acrecientan la velocidad de los desplazamientos y en consecuencia los alcances de los centros. Las interacciones entre centro y periferia, que obedecen al modelo gravitatorio, permiten definir la periferia como una zona contigua alrededor del centro, o como una red de lugares accesibles en conexión. Ciertamente las distancias-tiempo y/o las distancias-costos son las que tienden a regular las **interacciones**.

Los centros emergen a una distancia característica de otro centro, llamada espaciamento, que es medianamente igual al doble de su alcance, ya que los centros se escalonan como etapas de un itinerario o tienden a cubrir un territorio según un enrejado, que lo fracciona completamente. La regularidad del espaciamento se refiere a la población o a las actividades que los centros presentan (y no a la distancia física). El espaciamento medio entre los centros aumenta con su nivel de complejidad. De ello se desprende una **organización jerárquica** de la trama espacial de los centros.

La diferenciación del espacio en centros y periferias puede encontrarse en diferentes escalas geográficas. Esta organización característica del ejercicio de la centralidad y la polarización ofrece la posibilidad de observar los procesos evolutivos que engendran las configuraciones jerarquizadas de los lugares centrales y sus periferias.

Los centros entran en **competencia** para la captación de recursos de su periferia, y desarrollan innovaciones en el transcurso de su proceso interactivo. El desarrollo de las innovaciones depende de la acción de los actores localizados en el centro. Ésta consiste, o bien en una creación, anticipo y tentativa de explotar allí un beneficio, o bien en una imitación de una innovación ya lograda en otra parte; ambas actitudes constituyen una estrategia de adaptación. Las innovaciones impuestas o imitadas de este modo se difunden entre los centros, por proximidad o por **difusión jerárquica**. Un centro sólo adquiere un nivel de centralidad superior por acumulación o por aumento de la complejidad de sus actividades si logra competir con otros centros captando la ventaja inicial de un número suficiente de innovaciones.

Este proceso tiende a regular el espaciamento de los centros en todos los lugares donde las interacciones se producen en contigüidad durante un tiempo bastante largo, según la regla de la proximidad, y también conduce a una desigualdad creciente en el peso de los centros. Esto se refuerza con el juego de la expansión sistemática del alcance de las interacciones espaciales debido al crecimiento de la velocidad de las comunicaciones, lo cual determina una tendencia histórica a la contracción del espacio físico y a la extensión del espacio accesible a las interacciones.

Muchas teorías se han supuesto para referirse al hundimiento del reino hitita, una de ellas es acerca de la prolongada sequía que sufrió la zona del Mediterráneo oriental, razón por la cual

muchos pueblos del área³⁷ se vieron forzados a abandonar sus hogares y espoleados por el hambre atacaron las ciudades que contaban con almacenamiento y provisiones en general³⁸.

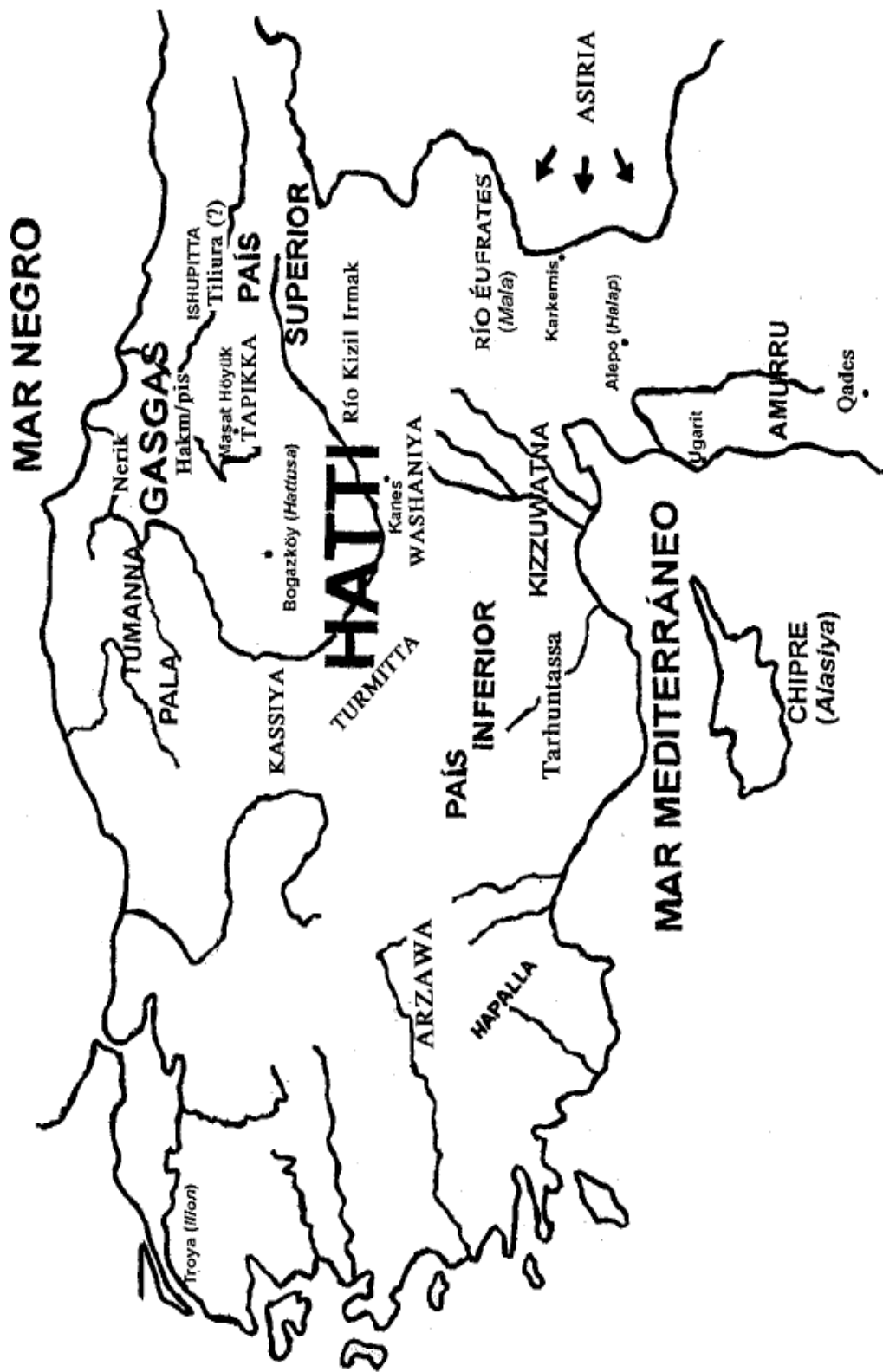
Pero creemos, por la documentación existente, que durante el reinado de los últimos reyes hititas se produce escasez de alimentos e importantes hambrunas y no existen pruebas de sequías en la región de tal duración, intensidad y extensión que llegara a provocar el colapso de los centros de poder, por tanto pensamos que la escasez se debió en gran medida a factores humanos, la interrupción de las rutas de aprovisionamiento de grano desde la periferia.

Por tanto insistimos que la desintegración de las relaciones entre el poder central estatal y las unidades productivas locales, produjeron el desabastecimiento y el hambre, rompiendo el delicado equilibrio existente. La **vulnerabilidad** del sistema era evidente. El resultado fue una gran **desestabilización**. Por eso decimos que las relaciones entre la comunidad y el poder central fueron decisivas en el Estado hitita, a tal punto que una ruptura del sistema de interconexión produjo una crisis alimentaria y esta sería una de las causas del colapso del Reino.³⁹

³⁷ Estos serían los denominados pueblos del norte y del mar, específicamente los frigios y los lidios en Anatolia.

³⁸ Carpenter, R "Discontinuity in Greek civilization", Nueva York, 1968.

³⁹ Bryce Trevor "El reino de los Hititas" op.cit. pag. 416.



Localización de los principales lugares (antiguos y actuales) y las regiones históricas de Anatolia y Siria septentrional durante el s. XIII a.C.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- BECKMAN, G. “*Herding and Herdsmen in Hittite Culture*” Fs Otten, 1988.
- BERNABÉ, A.- ÁLVAREZ PEDROSA, J. M. “*Historia y Leyes de los hititas. Textos del Reino medio y del Imperio Nuevo.*” Madrid, Akal, 2004
- BOSERUP, E. “Población y cambio tecnológico” Barcelona, Crítica, 1984
- BOTTERO, J. P.-CASSIN, E -VERCOUTTER, J. “*Los Imperios del antiguo Oriente*”. *Historia Universal*, Madrid, Siglo XXI., Vol. II, 1974.
- BRYCE Trevor “*El reino de los hititas*” Madrid, Cátedra, 1998
- BRYCE Trevor “*Life and society in the Hittite World*” New York, Oxford, 2004
- CASSIN, E- GRELOIS, J. P “*Los hititas hasta el final del Imperio.*” En: “*Primeras Civilizaciones*” España, Akal. 1991
- CARPENTER, R “*Discontinuity in Greek civilization*”, Nueva York, 1968
- G. DEL MONTE “*I testi amministrativi da Masat- Hüyük/Tapika*”, *Oriens Antiqui Miscellanea* 2, 1995
- GODELIER Maurice “*Procesos de la constitución, la diversidad y las bases del Estado*”, En: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. UNESCO, 1980.
- GONZALEZ SALAZAR, J. M. “*La ciudad fronteriza de Masat- Hüyük. Algunas consideraciones sobre el noroeste de Anatolia en el período hitita*” Madrid, BAEO, 30, 1994
- GONZALEZ SALAZAR, J. M. “*Los hititas en Anatolia septentrional durante la primera mitad del siglo XIII. La organización político-administrativa de una región conflictiva del reino de Hatti*”, Madrid, Gerion, nº 19, 2001.
- GURNEY, O. R. “*The hittites*” 2ed. London, Peguin Books, 1964.
- HOFFNER, H. A. “*The Hittites and the Hurrians*” En: Wiseman, D. J. “*Peoples and Old Testament Times*”, Oxford, 1973, 197-228.
- KESTEMONT, G. “*La politique économique du nouvel empire hitite*” En : *State and Temple economy in the ancient near east*. Departament orientalistik, Leuven, 1979.
- LIVERANI, M “*El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*”, Barcelona, Crítica, 1995
- MANN, M “*El poder autónomo del Estado. Sus orígenes, mecanismos y resultados*” En: *Zona Abierta* 57/58, Madrid, Ed. Iglesias, 1991
- NEUFELD, N “*The Hittite Laws*” London, Luzac & Co. Ltd., 1991

ROWLANDS, M y otros “ *Centre and Periphery in the Ancient World*”, Cambridge, 1987

SINGER, I. “*Dating the end of the Hittite Empire*”, *Hethitica* 8, 1987, 413-421.

SHANIN, T. “*Unidad doméstica y sociedad campesina*” En: *La clase incómoda*, Madrid, Alianza, 1983.

YOFFE, N. y COWGILL, G. L.” *The collapse of Ancient States and Civilizations*”, Arizona, The University of Arizona, 1998.

WEBER, M “*Dominación Patriarcal y Patrimonial*” En: “*Economía y Sociedad*” México, F.C.E, 1944.

ZACCAGNINI, C.,”*Lo scambio dei doni nel Vicino Oriente durante i secoli XV-XIII*”, Roma, 1973.